Hay almas que se encuentran en el camino para no separarse más. Puede que todo empiece como un amor pero puede terminar siendo familia. Considero más valiosa esta última forma de amar. Nacemos dentro de un esquema y dentro de un grupo de personas que no necesariamente nos son cercanas, a pesar de compartir los mismos genes. Y es que las diferencias pueden significar abismos insalvables. Pero cuando encontramos, en el camino de la vida, a alguien que nos comprende y que entiende lo que queremos y hay en nuestra cabeza, lo elegimos como la familia que nos falta y que no nos comprende. Es el caso del grupo Miranda que es un gran ejemplo de ello. Comenzaron en el amor y, sin estar juntos sentimentalmente, son una de las parejas más unidas del mundo de la música.

Y es que, con su carrera, dan cuenta del cambio que ha habido en el mundo a través de dos décadas. Porque hace 20 años la vida era distinta: nacimos y crecimos sin internet ni teléfonos celulares. Vimos como la forma de escuchar música evolucionó del disco de vinyl, pasando por el antecedente del cassette llamado Track, los cassettes, el disco compacto, hasta la llegada del Ipod y demás dispositivos y hoy por hoy, podemos conocer a muchos artistas a través de las plataformas digitales que, en segundos, ponen en nuestras manos sus creaciones y sus sentimientos.

Es así que era más complicado conocer a artistas de otras latitudes así que tocar la cima del éxito era difícil pero quizás más genuino. Argentina siempre ha regalado a México y al mundo grandes músicos y el grupo Miranda, con la guitarra de Lolo, conquistó los escenarios por su sonido divertido y genuino. Y ahora hacen un recuento de lo ganado. Pero sobre todo, de la esencia de su música y de la alegría que contagian.

“Hotel Miranda” es el lugar que nos presentan y donde uno podría, si quisiera, tomarse unas vacaciones del mundo violento que a diario se presenta ante nosotros. Una escapada de las

obligaciones, de la gente, de los pensamientos, donde nos cuiden, nos procuren y donde el alma pueda reír y descansar mientras toma el sol o duerme hasta tarde. Es el lugar donde podemos ver retratos de los artistas que invitan a este hotel y de aquellos que admiran. Donde todos pueden ser libres, aun dentro de una época más abierta. Siempre es bueno dar un aire nuevo a todo aquello que ya conocemos.

Y es que habemos quienes caminamos solitarios en esta vida y sabemos que todos toman su rumbo: los amores se van, las familias toman su destino y forman nuevas. Pero si se logra encontrar quien camine a nuestro lado se puede lograr ser una pareja poderosa…aunque no necesariamente los una el amor que se juran las almas. Y esto no se compra con nada. Que todos los cansados tomen aire en el nuevo “Hotel Miranda”.